

VALORES HUMANOS

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento al Rotary de Avellaneda el haberme confiado la labor de exponer acerca de un tema tan importante a la sensibilidad de todos como lo son los valores Humanos. Desde ya agradecido por la deferencia espero estar a la altura de las circunstancias.

Cuando empecé a pensar la forma de encarar la charla enseguida tuve la certeza de que lo mejor sería desde lo cotidiano: ¿Dónde encontramos los valores humanos? ¿Dónde los vemos? , ¿Dónde no aparecen?, ¿Dónde los esperamos?. No desde lo filosófico, no estoy preparado para hablarlo desde ese aspecto pues no soy filósofo.

Podemos estar de acuerdo, o no, al hacer una enumeración de los valores humanos. La lista es extensa. Podríamos decir: Humildad, sensibilidad, comprensión, voluntad, serenidad, paciencia, amistad, gratitud, sinceridad, generosidad, honestidad, solidaridad, fidelidad, compromiso, lealtad, confianza, perdón, bondad, valentía, caridad, amor., y podría seguir con algunas más. Podemos coincidir con que si son valores algunos y tal vez, según para quien, no lo sean otros. Podemos decir falta este otro, o sobra aquel.

Pero sí yo pregunto ¿Qué son los valores? Vamos a estar de acuerdo en decir: "Es algo que no tiene precio." Y no tiene precio porque es algo que no se puede comprar ni vender. Como dice una canción de Juan Manuel Serrat: "..no confundir valor con precio.."

¿Cuánto vale comprar la humildad para un soberbio? ¿Cuánto debe pagar un violador para conseguir comprensión o sensibilidad? ¿Qué cantidad de dinero hace generoso a un avaro o solidario al egoísta? ¿Cuánto vale un amigo? Por lo tanto reiteramos: El valor no tiene precio.

Y esto es algo maravilloso. El hecho que no tenga precio hace que los valores humanos puedan desarrollarse en cualquier persona, rica o pobre. Es independiente de su condición social. Es más, vemos desarrollados algunos valores en estratos sociales de bajos recursos, llámese respeto, alegría, humildad, gratitud y hasta solidaridad mutua cuando alguna desgracia ocurre en su núcleo social.

Es decir que todos los seres humanos sin excepción llegamos a este mundo en igualdad de condiciones: 1.- Desnudos. 2.- Con la capacidad de desarrollar valores innatos en el ser humano.

¿Que nos pasa después del nacimiento? Empiezan a jugar en nuestras vidas todo nuestro entorno: El lugar donde vivimos, no es lo mismo vivir en una aldea de África que en nuestra ciudad. Posibilidades educativas, no es lo mismo estudiar en una escuela rural que hacerlo en un colegio bilingüe. Y la familia.

A mi entender los padres son los primeros que nos marcan con palabras lo que es bueno y lo que es malo. Con palabras sencillas nos dicen que es el bien y que es el mal. A medida que pasa el tiempo son sus propios ejemplos de vida.

Nos dieron instrucciones simples: Hacer el bien, ser justos y buenos, y, abstenerse de cometer malas acciones: esto es no hacer mal al prójimo.

Aprendimos de ellos a comportarnos éticamente en primer lugar por nosotros mismos. Como dijo alguna vez Facundo Cabral "Ser bueno es tan conveniente que los malos tendrían que ser buenos por conveniencia". Parece egoísta pero no es así. Las consecuencias de actitudes y acciones correctas benefician a los otros, a los demás. Es una cuestión de solidaridad con la comunidad a la que pertenecemos, pero tiene origen también en el orgullo personal y el amor propio (que forman nuestra ética social).

No robamos porque nos enseñaron que está mal quedarnos con lo que no es nuestro (mandato familiar) y luego porque no soportaríamos que los demás nos vieran como ladrones (mandato social). Nos enseñaron a no manchar nuestro nombre o apellido. "...nuestro buen nombre y honor.." según reza el tango. Son mandatos muy fuertes que nos han marcado un rumbo. Por eso, repito, el pilar fundamental e inicial es la familia.

Más tarde cumple su rol importante la escuela. O, si se quiere, un rol complementario de suma importancia.

Luego las amistades. La cultura a la que cada raza de este mundo pertenece. La religión que cada uno profesa y ya, a partir de la adolescencia las ideologías que va adoptando.

Todos tenemos amigos. ¿Quién no compartió, no una, sino varias o muchas veces en charlas cuando nuestros hijos en pleno desarrollo el tema de la educación? Es común decir: "lo importante es inculcarles los valores humanos", "que se eduquen en los valores", "acompañarlos hasta que sean personas de bien"

Esto que parece tan sencillo, requiere de muchas actitudes nuestras que tengan coherencia con la palabra. Sabemos que después de cierta edad los hijos son contestatarios y por sobre todas las cosas sinceros, y, a veces ante algún requerimiento nuestro la respuesta puede hacernos poner colorados y dejarnos sin palabras.

¿Hay en el presente una Crisis de Valores? ¿Qué piensan? ¿Por qué? ¿Cómo nos manejamos en la vida cotidiana? Piensen un poco.... A veces intuimos que no nos manejamos bien. ¿No es cierto? ¿Qué pasó?

Tenía una cita con mi amigo Jorge, pero no tenía ganas de ir pues hacía mucho frío. Le dije: "Che, lo dejamos para otro día, porque estoy descompuesto y no me siento bien." ¿Amistad? ¿Verdad? ¿Sinceridad? ¿Qué se habrán hecho?

Somos receptores de estímulos que constantemente nos bombardean: ideologías, modas, publicidades. Los valores se nos pierden en una maraña de nuevos mensajes muchas veces engañosos. Caemos en confusiones y muchas veces no sabemos cómo manejarlas. ¿Está bien?, ¿está mal lo que estoy haciendo?, ¿es justo? Mil y un interrogantes de nuestro comportamiento y acciones de todos los días. Necesitamos claridad en nuestra mente. Pensar. La realidad cotidiana nos confunde y después, al ver los resultados, te das cuenta que elegiste el camino incorrecto. Al que no le diste tiempo de pensarlos. Faltó serenidad, paciencia, también valores en baja en un mundo cada vez más veloz.

O fuiste demasiado cauto (o tibio como dicen ahora) y no hiciste nada (no me metí, evite problemas). Faltó valentía, compromiso.

Todas estas sensaciones y emociones nos van haciendo perder seguridad en nosotros mismos y tal vez nos vamos olvidando de muchos de los valores.

¿Qué pasa con los jóvenes? ¿Qué influye en la pérdida de valores en la juventud?

Hoy en día aparecen entre los jóvenes dolores y angustias causadas por burlas, discriminaciones constantes, faltas de respeto, que pueden ser problemas de salud. Desde simple acné, exceso de peso, stress, anorexia, bulimia. Por falta de valores, otras personas no se dan una idea del daño que causan por la imprudencia, irresponsabilidad, desigualdad. Fíjense: Si prudencia, responsabilidad, desigualdad son los valores, estos podrían bien llamarlos antivalores. Esto causa terribles trastornos en jóvenes de baja autoestima. También los jóvenes de hoy están sometidos a experiencias y conductas más difíciles de manejar que hace algunos años atrás. Me refiero al uso de las drogas, el consumo a crecido enormemente, cocaína, marihuana, etc. Así también ha crecido el consumo de alcohol. "El sabor del encuentro" reza el eslogan que vende alcohol a jóvenes divinos, felices y de buen pasar, da idea de la influencia terrible de la publicidad. Atrás de esto el uso de vehículos: accidentes de tránsito donde el dosaje de alcohol suele dar positivo.

El fracaso y el abandono escolar

Es uno de los grandes problemas que afectan a los jóvenes. Y eso se debe a mí entender a diversos factores: las carencias de los sistemas educativos nacionales, embarazos no deseados en mujeres jóvenes, crisis económicas, etc. No olvidemos la importancia de la educación en una Nación. Se pierden dos cosas importantes: la noción de la importancia del trabajo y el sentido de la dignidad.

La criminalidad de los jóvenes es un problema que crece cuando existe deserción o fracaso escolar. Incluso en el ámbito escolar se producen situaciones de violencia y delincuencia.

Esto demuestra que la educación, y al decir educación por supuesto está incluido educar en los valores, es fundamental para la convivencia, entendimiento de los ciudadanos y por supuesto el progreso de una Nación.

Estamos viviendo tiempos difíciles con respecto a los valores. Se aprecia un crecimiento de la corrupción, del cinismo, de la impericia. A la vez, personalmente creo, se multiplicaron los derechos "más allá" de lo necesario y racional y se minimizaron los deberes y las obligaciones hasta límites grotescos, divorciando a ambos del marco de referencia de: moral, ética, valores, principios. Pero, los valores no desaparecen no mueren ni morirán. ¿Por qué digo esto? ¿Por qué soy optimista? Porque soy muy positivo. No. Y aunque los valores humanos están un poco devaluados por el simple hecho de ser humanos somos los portadores de los mismos. Y, por lo tanto tenemos un gran valor para nosotros mismos como para los demás. Y aunque los hombres pareciéramos tenerlos muy escondidos los poseemos, y, lo mejor! Somos capaces de desarrollos. Amigos, los valores dignifican y

acompañan nuestra existencia. Los valores son virtudes. Poseerlos y practicarlos nos hacen mucho más humanos. El hombre podrá apreciarlo si es educado en ellos.

No comparto cuando se expresa: "Se han perdido los valores". No. No se han perdido. Decir esto sería lo mismo que afirmar que se ha perdido la persona o la sociedad. Me parece una justificación pasiva para dejar las cosas como están y dejar el problema para todos y no hacernos cargo de lo nuestro.

Es mejor que las personas y sus valores entren en crisis en el conjunto de una sociedad. Y estos tienden a cambiar.

Crisis e cambio

Ocurre en el transcurso del tiempo. A ninguno de nosotros se nos hubiera ocurrido hablarle al maestro como lo hacen los alumnos hoy en día. Pero tampoco se nos ocurre privar a nuestros hijos de algunas libertades que nosotros no teníamos. Como ven las cosas cambian. Algunas para mejor (más libertad) otras para peor (menos respeto a la autoridad del maestro en este caso).

Pero lo esencial NO CAMBIA. Esto es afirmar que los valores están en el centro. En el corazón de las personas y que su máxima expresión es el amor. Y que el mismo fluye al estar abiertos a otras personas, a sí mismos, a la creación y a Dios.

Cada uno de nosotros somos morada de encuentro donde se nutren y existen los valores. Si nos atenemos a nosotros mismos, no hay valores perdidos. Nada está perdido.

Si cada uno hace lo suyo oyendo su voz interior. Si se deja iluminar por su propia luz. Si se hace cargo de sí mismo y sabe cargar con la pena de los más débiles, necesitados y marginados. Si hacemos algo. Aunque sea un poco, pero algo. Entonces, sacamos de nosotros lo que vale. Y eso se multiplica como una onda expansiva. Los valores de nuestras virtudes se expanden infinitamente.

Quisiera terminar una historia que nos enseña la importancia de sabernos responsables de nuestros semejantes.

Que gran decepción tenía el joven de esta historia, su amargura absoluta era por la forma tan inhumana en que se comportaban todas las personas pues al parecer, ya a nadie le importaba nadie.

Un día dando un paseo por el monte, vio sorprendido que una pequeña liebre le llevaba comida a un enorme tigre malherido, el cual no podía valerse por sí mismo. Le impresionó tanto al ver este hecho, que regresó al siguiente día para ver si el comportamiento de la liebre era casual o habitual. Con enorme sorpresa pudo comprobar que la escena se repetía: la liebre dejaba un buen trozo de carne cerca del tigre.

Pasaron los días y la escena se repitió de un modo idéntico, hasta que el tigre recuperó las fuerzas y pudo buscar la comida por su propia cuenta. Admirado por la solidaridad y cooperación entre los animales, se dijo: - "No todo está perdido. Si los animales, que son

inferiores a nosotros, son capaces de ayudarse de este modo, mucho más lo haremos las personas".

Y decidió hacer la experiencia. Se tiró al suelo, simulando que estaba herido y se puso a esperar que pasara alguien y le ayudara. Pasaron las horas, llegó la noche y nadie se acercó en su ayuda. Estuvo así durante todo el otro día y ya se iba a levantar, mucho más decepcionado que cuando comenzamos a leer esta historia, con la convicción de que la humanidad no tenía el menor remedio, sintió dentro de sí todo el desespero del hambriento, la soledad del enfermo, la tristeza del abandono, su corazón estaba devastado, sí casi no sentía deseo de levantarse, entonces allí, en ese instante, lo oyó...¡Con qué claridad, qué hermoso!, una hermosa voz, muy dentro de él le dijo:

- "Si quieres encontrar a tus semejantes, si quieres sentir que todo ha valido la pena, si quieres seguir creyendo en la humanidad, para encontrar a tus semejantes como hermanos, deja de hacer de tigre y simplemente se la liebre".